



*Lo de menos es lo que se compraron, aquí lo que cuenta es lo bien que se lo pasaron todas durante un par de horas.*

Tardes atrás, socias de la Casa de Andalucía recibieron la visita de Zoe, que llegó portando la maleta roja. «He venido, más que nada –me dijo una de las socias– por echarme unas risas». Sí, claro, y también para ver la oferta que Zoe traía, por cierto, abundante y variada ya que, además de la maleta, portaba dos cajas repletas hasta los topes de cremas, perfumes y juguetes eróticos varios que colocó sobre la mesa.

Como la velada se suponía que iba a prolongarse hasta la hora de la cena, o quién sabe si más, la socias habían preparado una merienda en la que no faltaba de nada. Por tener tenía hasta tarta, y la tarta, muy de acuerdo con las circunstancias, llevaba como adorno principal un falo.

Bien. Zoe, que además de guapa es una excelente comunicadora, tras comentar que a la mujer le gustan los preparativos a entrar en acción en inmediato, empezó explicarles la importancia de cremas y perfumes apropiados para una noche de amor y lujo. Terminó con los juguetes eróticos, entre ellos, una especie de mariposa que la mujer coloca sobre la parte más sensible y, a través de control remoto, la 'pone a volar'. Mostró también las bolas chinas y, ¡cómo no!, al *cuñado* que es, como me dijo una de las socias, cómo llamaban al consolador. Cuñados de todo tipo, eh, porque es evidente que la oferta es amplia. Co-

# Tuppersex en la Casa de Andalucía

O cómo echarse unas risas durante un rato



*Zoe las puso al corriente en perfumes, cremas, caretas y juguetitos eróticos.*

mo la humanidad masculina. Y, por supuesto, no faltó la lencería: corsés, body, tangas, ligas, medias...

La velada discurrió muy distendida con preguntas, por ejemplo: cuánto tiempo tuvo que pasar desde el primer encuentro con su marido hasta irse a la cama con él. La mayoría contestaron que, o cuando se casaron,

o uno o dos años; unas pocas, un mes, y creo que sólo una, antes de un mes. Zoe también respondió a cuanta pregunta se le hizo, casi todas ellas en torno a la oferta presentada.

Por todo ello, imagino que algunos socios de la Casa de Andalucía pasaron esa noche algo más ajetreada que otra noche cualquiera.